

Atlas de amenazas

(Sistema de información geográfica)

Teniente de Art.
Alfonso Estrada

Conscientes del avance de la tecnología y la necesidad de integración a un mundo moderno, el Comité Nacional de Emergencia (CONE), como miembro del Centro de Prevención de Desastres para América Central (CEPREDENAC), está realizando el proyecto "Atlas de amenazas naturales de Guatemala", el cual está en la etapa de ingreso de información geográfica al sistema.

Se pretende incorporar y resumir la información generada en los diferentes tipos de amenazas o riesgos, en mapas específicos para cada una de ellas, de cobertura nacional y regional, sintetizada a través de mapas, que permitirán establecer la zonificación de las amenazas naturales en el territorio nacional.

Esta iniciativa se constituirá en una contribución a todas las instituciones u organizaciones de prevención y atención de desastres o manejo de emergencias.

Aunque existan los conocimientos y los datos básicos en forma de mapas, documentos y estadísticas, es necesario un enfoque sistemático; la cantidad de información requerida para prevenir, mitigar y estar preparados para enfrentar con éxito a los desastres, sobrepasa la capacidad de los métodos manuales e impone el uso de técnicas compu-

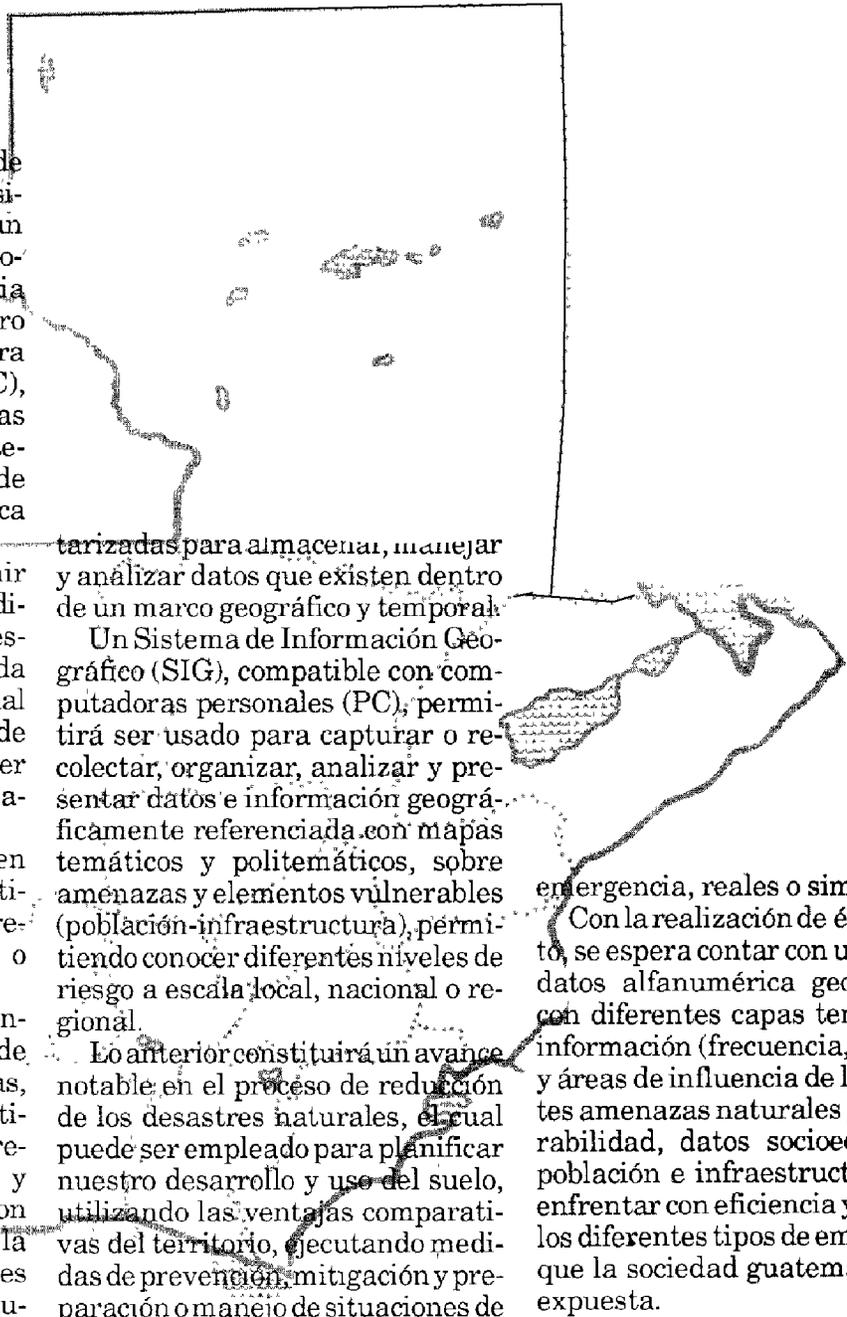
tarizadas para almacenar, manejar y analizar datos que existen dentro de un marco geográfico y temporal.

Un Sistema de Información Geográfico (SIG), compatible con computadoras personales (PC), permitirá ser usado para capturar o recolectar, organizar, analizar y presentar datos e información geográficamente referenciada con mapas temáticos y politemáticos, sobre amenazas y elementos vulnerables (población-infraestructura), permitiendo conocer diferentes niveles de riesgo a escala local, nacional o regional.

Lo anterior constituirá un avance notable en el proceso de reducción de los desastres naturales, el cual puede ser empleado para planificar nuestro desarrollo y uso del suelo, utilizando las ventajas comparativas del territorio, ejecutando medidas de prevención, mitigación y preparación o manejo de situaciones de

emergencia, reales o simuladas.

Con la realización de éste proyecto, se espera contar con una base de datos alfanumérica georelacional con diferentes capas temáticas de información (frecuencia, magnitud y áreas de influencia de las diferentes amenazas naturales y su vulnerabilidad, datos socioeconómicos, población e infraestructura), para enfrentar con eficiencia y prontitud los diferentes tipos de emergencia a que la sociedad guatemalteca está expuesta.



El Decreto Presidencial del 20 de julio de 1963, consideró al volcán Pacaya como parque nacional. Sin embargo, no cuenta con infraestructura, ni con guarda bosques que motiven la protección de la flora y la fauna, por lo que el Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT) y Asociación de Rescate y Conservación de Vida Silvestre (ARCAS), están realizando una acción conjunta, para rescatar este parque que es visitado por decenas de turistas nacionales y extranjeros.

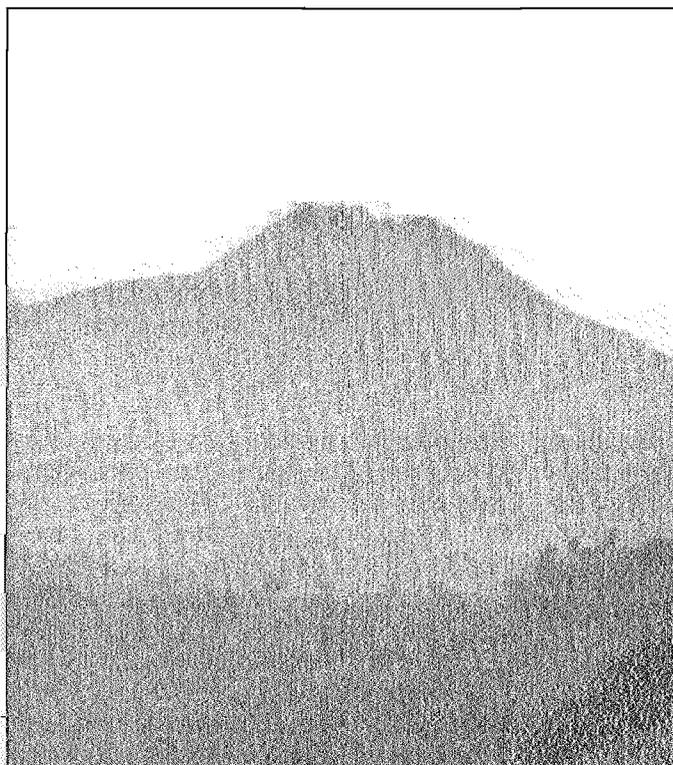
El departamento de Trabajo Social del Comité Nacional de Emergencia (CONE) analiza, evalúa, dictamina y recomienda sobre el avance e impacto socioeconómico y de beneficio social en cada uno de los proyectos que se generan, en el campo de la reducción de los desastres.

La principal meta social en caso de desastres, consiste en la aplicación de una guía de acción que contiene metas mínimas para lograr los objetivos regionales.

Debido a que se ha dificultado el traslado de las comunidades en riesgo, aledañas al volcán de Pacaya, se ha optado por adiestrarlas a convivir con el riesgo y no obstante, conscientes de que la mejor medida de seguridad para estas relaciones es su traslado.

Uno de los proyectos coordinados con la Asociación de Rescate y Conservación de vida Silvestre (Arcas) y con el Instituto Guatemalteco de Turismo (Inguat) está orientado al rescate del parque nacional volcán Pacaya, con la variante de aprovechar la afluencia de turistas nacionales y extranjeros en dicho volcán.

Se espera que ésta actividad apoye y fomente el turismo, para el desarrollo sustentable de las comuni-



Al rescate del parque nacional Pacaya

J.S. Ana Lily Menroy

El Decreto Presidencial del 20 de julio de 1963, consideró al volcán Pacaya como parque nacional. Sin embargo, no cuenta con infraestructura, ni con guarda bosques que motiven la protección de la flora y la fauna, por lo que el CONE, el INGUAT y ARCAS están realizando una acción conjunta, para rescatar este parque que es visitado por decenas de turistas nacionales y extranjeros.

dades que se encuentran a su alrededor.

ARCAS es una institución no gubernamental que está colaborando con INGUAT técnicamente, y visita las comunidades ubicadas alrededor del volcán, con el propósito de organizar a las personas en el campo de guía de turistas, guarda bosques, que sepan como proteger la flora y fauna, y para que el visitante regrese satisfecho de su visita al lugar.

Esta entidad funciona con una capacitación participativa para mejorar la calidad de la educación primaria en las comunidades, y ya se cuenta con recurso humano, el cual con un mínimo de orientación puede lograr cambios significativos en los niños y la conservación del medio ambiente.

En tanto que el INGUAT promueve el turismo al Pacaya, ya que desde 1963 éste ha permanecido en actividad y, debido a lo impresionante de las erupciones y a la cercanía con la ciudad de Guatemala, es visitado por turistas extranjeros y nacionales.

Mientras que el Comité Nacional de Emergencia (CONE), tiene presencia en el área a través de determinar las políticas de reducción de desastres. Por medio de sus distintos departamentos organiza comités locales de emergencia para posteriormente capacitarlos y prepararlos en las medidas de reacción en cualquier desastre.

También cuenta con grupos de apoyo que realizan visitas periódicas para mantener el control en el mismo y en buen estado las rutas de evacuación.

El CONE analiza la propuesta, presentada por el Inguat, para considerar los aspectos de seguridad, sin dejar de contemplar el desarrollo a generarse en beneficio a las comunidades asentadas a los alrededores del volcán Pacaya.

Gobiernos centroamericanos comprometidos en prevenir desastres

Edwin Marroquín Navas
Periodista

“**L**os mandatarios centroamericanos, han evidenciado que el hilo conductor de sus administraciones durante sus períodos de gobierno, será impulsar el desarrollo sostenido, por lo que se debe atender la Resolución 26, emanada de la XIV reunión Cumbre, realizada en octubre de 1993”.

Lo anterior fue expresado por Luis Diego Morales, Director Ejecutivo del Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC), al hacer un balance de las acciones que están realizando a nivel gubernamental, dentro del marco del Decenio Internacional para la Reducción de Desastres.

El CEPREDENAC nació en 1987 en la ciudad de Panamá, y su Secretaría Permanente se estableció en Guatemala, pero fue hasta trece años después en la Cumbre de Presidentes de Guatemala, en donde los ministros de Relaciones Exteriores de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, firmaron el convenio constitutivo.

El Centro busca la coordinación efectiva para prevenir catástrofes naturales, haciendo acopio de selección, procesamiento y análisis de datos científicos, mejorando así el conocimiento de las zonas sujetas a mayores riesgos ante desastres naturales y preparando a la población en la prevención y atención de las emergencias causadas por éstos fenómenos en la región.

A partir de la firma del

convenio, los mandatarios han evidenciado su interés por reducir el impacto de los desastres naturales.

De ahí que la Resolución establece: “reconocemos el impacto social y económico que causa la recurrencia de desastres naturales en la región y por tal motivo decidimos fortalecer las instituciones nacionales coordinadoras de las gestiones de prevención, atención y mitigación de desastres”.

Agrega que “reconocemos la ejecución de un plan regional para la reducción de desastres en América Central, y como elemento primordial, la culturización del tema a través de sistemas educativos nacionales”.

Sin embargo, Morales reconoció que los gobernantes no ponen atención a los programas de prevención, que las entidades se mantienen aisladas y trabajan con presupuestos exiguos, que realizan pocos estudios de investigación y la inversión gubernamental es mínima”.

“Pareciera que los go-

bernantes están para resolver situaciones del momento. No tienen proyección de estadistas, para el desarrollo de sus naciones. Por lo que el CEPREDENAC les plantea la necesidad de atender el control de la reducción de desastres, pues es necesario reducirlos”, agregó Morales.

El CEPREDENAC, durante 1994, realizó varias actividades tendientes a ampliar conocimientos a científicos centroamericanos.

El entrevistado destacó la importancia de la transferencia tecnológica y el conocimiento de la sismología, ya que permitió que cada país centroamericano posea una red sismográfica y datos a nivel regional. Además, 30 personas de Centroamérica, asistieron a programas de capacitación a Noruega.

También resaltó el trabajo que está ejecutando el Modelado Numérico para el Pronóstico y Control de Inundaciones y el Programa de Preparativos de la Población, que

busca divulgar y enfatizar el criterio preventivo.

Morales resaltó que en todos los países existe interés por la reducción de desastres, pero que falta una verdadera voluntad política para ejecutar las acciones y planes trazados.

“Las entidades de servicio están olvidadas, por lo que su proyección y capacidad de acción es mínima. Sin embargo, en El Salvador ya se logró que el Congreso ratificará el convenio constitutivo del CEPREDENAC y en Guatemala, el Comité Nacional de Emergencia (CONE) participa activamente en el Desarrollo Urbano Metropolitano, que considera los desastres en la asignación del uso potencial del suelo”, enfatizó Morales.

Finalmente, el entrevistado dijo que “está comprobado que los habitantes y gobiernos de los países tropicales no son previsores. Ante esta realidad, es necesario impulsar una cultura del desastre, que se podría lograr a través de los currículos escolares”.